

SANTILLANA DEL MAR A TRAVÉS DE SU HERALDICA.

por *Maria del Carmen González Echegaray*. Fundación Santillana (224 pp + 111 ilustraciones + 2 árboles genealógicos). Fuentes documentales para la historia de Santillana, Santillana del Mar, 1983.

Pocos lugares hay que conserven de manera tan prístina lo que esta Villa hidalga de las montañas de Santander muestra de su milenario pasado; no olvidemos que en sus inmediaciones la Cueva de Altamira guarda, para la admiración de la Humanidad entera, un rebaño de bisontes, cual blasón milenario, que pasma en el concierto de los aborrativos trazos de quienes los grabaron en ese humbrío corazón de piedra.

Y de piedra son también las casas solariegas y las torres medievales, los escudos altivos y losadas que evitan el oprobio del barro, o encubren los huesos de los antepasados en la colegiata románica. Sin embargo, en esta dureza pétrea ¡cuánta nostalgia vive! Como si el verdín de los muros y la intimidad de los portales, las perspectivas estrechas y el labriego transitar de sus moradores, unieran ese pasado con nuestro existir enamorado de estos sillares.

Aquí la exigüidad de rasgos es el equilibrio y la rotunda de lo construido a la medida del hombre, es decir íntimo, sencillo, cálido; está en todo y para todos. Por eso, Santillana sorprende, conquista y enamora; se deja allí algo de sí, que el tiempo no borra, a la vez que uno adquiere un recuerdo perenne como no se logra sino en escasos sitios de la tierra.

Empero, no siempre fue así. Los cuatro linajes principales de Santillana, Barrada, Polanco, Velarde y Villa, desde el medievo lucharon entre sí, junto a sus parciales, en pugna por obtener los honores y el poder. Estos clanes fueron los auténticos señores y no los obades sus primitivos amos, a quienes sucedió la Casa de la Vega, pues quienes los habían servido como escuderos en las luchas de la Reconquista, "nunca se resignaron a la vida pacífica rural de la capitalidad de las Asturias de Santillana, y menos a un señorío o vasallaje" (p. 18).

En esta lucha fratricida "se lidió de torre a torre y de casa a casa". Así lo prueba la documentación desde el siglo XIII, hasta el siglo XVIII en que aún no se extinguían las rencillas.

Santillana del mar a través de su heraldica [artículo] Isidoro Vásquez de Acuña.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vásquez de Acuña, Isidoro, 1934-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1985

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Santillana del mar a través de su heraldica [artículo] Isidoro Vásquez de Acuña.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile

Mapa